

Inteligencia emocional: un estudio comparativo en niños en abandono y con un hogar estructurado de Tarapoto y Yurimaguas

Geni Ruíz Amasifuen¹, Erika Vegas Yangua²,
Renzo Felipe Carranza Esteban³

^{1,2}*Estudiantes de la Escuela Profesional de Psicología, Universidad Peruana Unión Filial Tarapoto* ‡ ³*Docente de Escuela Profesional de Psicología, Universidad Peruana Unión Filial Tarapoto*

Recibido: 07 de enero de 2016

Aceptado: 28 de marzo de 2016

Resumen

El objetivo de este estudio fue comparar el nivel de Inteligencia Emocional de niños en abandono y niños con un hogar estructurado en las familias de Tarapoto y Yurimaguas. Muestra: 60 niños, ambos sexos entre 8 y 12 años. Se utilizó un diseño no experimental de tipo descriptivo comparativo. Instrumento: Test definitivo de Inteligencia Emocional de Chiriboga y Franco (2003). Las propiedades del instrumento indicaron que es válido y confiable. Los resultados evidencian que existen diferencias altamente significativas entre la Inteligencia Emocional de niños con un hogar estructurado y en Estado de Abandono ($t=4743$, $gl=62$, $p < 0.00$), indicando que los niños que viven en un hogar estructurado presentan mejores nivel de inteligencia emocional

Palabras claves: Inteligencia emocional, hogar estructurado, niños en abandono.

Abstract

The objective of this study was to compare the level of Emotional Intelligence on abandoned children and children with structured homes of families in Tarapoto and Yurimaguas. Sample: 60 children, both genders between 8 and 12 years old. We used a non-experimental design of comparative descriptive type. Instrument: Definitive Test of Emotional Intelligence by Chiriboga and Franco (2003). The instrument properties indicated that it is valid and reliable. The results show that there are highly significant differences between emotional intelligence on children with structured homes and abandoned ones ($t = 4743$, $gl = 62$, $p < 0.00$), indicating that children living in structured homes present better emotional intelligence levels.

Keywords: Emotional Intelligence, structured home, abandoned children.

‡ **Correspondencia al autor**

E-mail: erika.vegapsicologia@gmail.com, renzo.carranza@upeu.edu.pe

INTRODUCCIÓN

La inteligencia permite elegir las mejores opciones para resolver problemas y tomar decisiones. A pesar de que tradicionalmente la sociedad ha sobrevalorado la inteligencia de las personas en detrimento de otras cualidades de los individuos, la evidencia práctica ha demostrado que ser cognitivamente inteligente no es suficiente para garantizar el éxito académico, profesional y personal de los seres humanos. Las personas emocionalmente inteligentes no sólo serán más hábiles para percibir, comprender y manejar sus propias emociones, sino también serán más capaces de dirigir positivamente el manejo de sus emociones, tanto positivas como negativas, el nivel de empatía y la asertividad. La inteligencia emocional (IE) juega un papel elemental en el hogar, iglesia y sociedad. Los estudios realizados en esta línea parten de la base de que una persona con alta Inteligencia Emocional es una persona más hábil en la percepción y comprensión de emociones ajenas y posee mejores habilidades de regulación. Además, las habilidades interpersonales son un componente de la vida social que ayuda a las personas a interactuar y obtener beneficios mutuos. Es decir, las habilidades sociales tienden a ser recíprocas, de tal manera que la persona que desarrolla y posee unas competencias sociales adecuadas con los demás es más probable que reciba una buena consideración y un buen trato por la otra parte, sin olvidar que el apoyo social ayuda a regular el impacto negativo de los agentes estresantes cotidianos (Extremera y Fernández - Berrocal, 2001).

En este sentido uno de los aspectos más controvertidos radica en el papel que juegan las emociones. Salovey y Mayer (1990) definen a la inteligencia emocional como el conjunto de inteligencia social que implica la capacidad para controlar las emociones propias de las otras personas para distinguir las emociones y usar esta información para guiar el propio pensamiento y acciones. Goleman (1995) define IE como la capacidad de motivarnos a nosotros mismos de perseverar en el empeño, a pesar de las posibles fluctuaciones, de controlar los impulsos, de proponer gratificaciones, de regular nuestros propios estados de ánimo, de evitar que la angustia interfiera en nuestras facultades racionales y la capacidad de empalmar y confiar en los demás. Por lo tanto la inteligencia emocional es la que nos lleva a desarrollar nuestros objetivos y potencialidades activando nuestros valores y aspiraciones, con un crecimiento eficaz sobre nuestra inteligencia emocional podemos encausar, dirigir y aplicar nuestras emociones, permitiendo que trabajen a favor y no en contra de uno mismo. Asimismo es el componente que permite conocer, comprender y resolver algunas circunstancias de nuestras vidas. Por ende, hablar del constructo IE abarca cualidades como comprensión de las propias emociones, la capacidad de saber ponerse en el lugar de otras personas y de conducir las emociones de forma que mejore la calidad de vida y tener un óptimo desarrollo emocional (Lara, 2006; Hernández, 2005).

La IE contribuye al éxito en cualquier ámbito de la vida en un grado mucho superior que la inteligencia, que reduce las agresiones y que mejora el aprendizaje en los niños (Goleman, 1995). Entonces se percibe que este constructo en los niños varía de acuerdo a su condición biológica, ya que depende de ciertos estímulos y de la genética. Asimismo es la capacidad para reconocer sentimientos propios y ajenos, y la habilidad para manejarlos. La inteligencia emocional puede organizarse en cinco capacidades: conocer las emociones y sentimientos propios, manejarlos, reconocerlos, crear la propia motivación, y manejar las relaciones (Goleman, 1995).

Disponer de una buena inteligencia emocional es importante para conocer las diferencias que existen entre un niño adoptado y no adoptado, también lo es para los padres, puesto que el grado de desarrollo que podamos conseguir de esta capacidad revertirá en una mejor educación para ellos. Se diría que lo que aprendamos como desarrollo personal será

de gran utilidad para comprender la emocionalidad de sus hijos y fomentar este tipo de inteligencia.

La inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo, engloba aspectos fundamentales del ser humano que son indispensables para la adaptación social. En la actualidad muchos niños no tienen un óptimo desarrollo de su Inteligencia Emocional, debido a muchos factores que intervienen en el crecimiento y desarrollo de su vida cotidiana. En la actualidad se está viendo nuevos casos en el desarrollo de las emociones de los niños, uno de los factores que influyen es la crianza y educación que reciben dentro del hogar y por ende son los padres los responsables de poder formar el desarrollo de la base de una buena inteligencia emocional (Extremera y Fernández - Berrocal, 2002).

En este contexto, el objetivo de la investigación fue comparar el nivel de Inteligencia Emocional de niños en abandono y niños con un hogar estructurado en las familias de Tarapoto y Yurimaguas.

Componente de la inteligencia emocional (Goleman, 1995)

Sostiene que la inteligencia emocional se divide en 5 dimensiones y a continuación se detallan:

1. Conciencia en uno mismo o Autoconciencia

Es la capacidad de saber reconocer y entender nuestros propios sentimientos, fortalezas, debilidades, estados de ánimo, emociones e impulsos, así como el efecto que éstos tienen sobre los demás y sobre el trabajo. Esta competencia se manifiesta en personas con habilidades para juzgarse a sí mismas de forma realista, que son conscientes de sus propias limitaciones y admiten con sinceridad sus errores, que son sensibles al aprendizaje y que poseen un alto grado de auto-confianza. Se requiere observarlos, mantener una actitud de apertura, confiar en nuestras fuerzas, proponernos ser optimistas, conversar consigo mismo, darse ánimos, esforzarse por mantenerse relajado, amarse, no tener miedo al éxito y aprovechar el presente. Agudizar su propio instinto: Es básico para entender los sentimientos de los demás. Cuando ponemos atención en las expresiones emocionales de los demás como palidez, temblor en las manos o fulgor en la mirada logramos revivir las propias emociones. Te beneficiará: consiguiendo un desenvolvimiento más eficaz en la toma de decisiones personales. Te otorgará mayor sensibilidad ante diferencias interculturales.

2. Control de sí mismo o Autocontrol

Es la habilidad de controlar nuestras propias emociones e impulsos para adecuarlos a un objetivo, de responsabilizarse de los propios actos, de pensar antes de actuar y de evitar los juicios prematuros. Las personas que poseen esta competencia son sinceras e íntegras, controlan el estrés y la ansiedad ante situaciones comprometidas y son flexibles ante los cambios o las nuevas ideas. Así también es el mantener un manejo adecuado de nuestros sentimientos, temores y ansiedades, enfados y tristezas, aceptar nuevas ideas, adaptarse a los cambios, aprender a controlar los impulsos negativos. Somos nosotros quienes ordenamos a nuestro cerebro la manera de comportarse.

3. Auto motivación.

Es impulsarse hacia las propias metas, sin depender de los demás, o de sus recompensas. Empezar con ilusión nuevos proyectos o tareas, sin decaer ante las

dificultades. Por otro lado indica que es la habilidad de estar en un estado de continua búsqueda y persistencia en la consecución de los objetivos, haciendo frente a los problemas y encontrando soluciones. Esta capacidad de auto motivación es crucial para el éxito de las personal en el mundo de la empresa y universidades.

4. Empatía

Es la habilidad para entender las necesidades, sentimientos, problemas de los demás, y responder correctamente a sus reacciones emocionales. Tener en cuenta lo que siente, su manera de actuar y por lo que está pasando; ponerse en el lugar del otro. Lograr buenos resultados en la guía de su grupo significa saber interpretar sus emociones y por ende ganarse su confianza y amistad. No es fácil pero se requiere de mucho control personal, evitar hacer comparaciones sociales y de otra índole; es reconocer y aceptar que cada uno es como es.

Las personas empáticas son aquellas capaces de escuchar a los demás y entender sus problemas y motivaciones, que normalmente tienen mucha popularidad y reconocimiento social, que se anticipan a las necesidades de los demás y que aprovechan las oportunidades que les ofrecen otras personas.

5. Habilidades sociales

Es el talento en el manejo de las relaciones con los demás, en saber persuadir e influenciar. Quienes poseen habilidades sociales son excelentes negociadores, tienen una gran capacidad para liderar grupos y para dirigir cambios, y son capaces de trabajar colaborando en un equipo y creando asociaciones grupales.

MÉTODOS

Diseño y tipo de investigación

La investigación corresponde a un diseño no experimental de tipo comparativo porque se buscó comparar el nivel de Inteligencia Emocional de niños en abandono y niños con un hogar estructurado en las familias de Tarapoto y Yurimaguas (Hernández, Fernández y Batista, 2003)

Muestra

Estuvo conformada por 60 niños de ambos sexos, entre las edades de 8 a 12 años (30 niños de la aldea Infantil Virgen del Pilar e INABIF y 30 niños de hogares estructurado en las familias de la ciudad de Tarapoto y Yurimaguas).

Instrumento

Cuestionario de Inteligencia emocional creada por Chiriboga y Franco (2003) y conformada por 60 ítems distribuidos en 5 dimensiones. Para validar el instrumento se solicitó el juicio de expertos, quienes evaluaron la coherencia, claridad, concisión, suficiencia, cumplimiento de objetivos, replicabilidad y relevancia de los ítems presentado en el instrumento; respecto a la justificación estadística se realizó una prueba piloto previa a la recolección de los datos, con el fin de obtener información que ayude a mejorar la validez y confiabilidad del instrumento y detectar problemas en la validez de construcción y de contenido. Las propiedades psicométricas indican que el instrumento es válido y confiable ($r=.509^{**}$, $p<.001$; $\alpha=.785$).

De otro lado, se suscribió el respectivo consentimiento informado como constancia de un acuerdo de colaboración y respeto mutuo entre niños, padres e investigadores. Y para el análisis de datos se utilizaron técnicas estadísticas descriptivas, como también la prueba

t, a un nivel de significancia $p < 0.05$. Para procesar los datos y realizar los análisis correspondientes se utilizó el Software Estadístico para Windows SPSS.

RESULTADOS

Los participantes del estudio sumaron un total de 60 niños de las cuales el 56% de los niños con un hogar estructurado pertenecen al sexo femenino y el 44% al masculino, asimismo en los niños en abandono (Tabla 1).

Tabla 1

Sexo de los niños de hogar estructurado y niños en abandono

		Niños de hogar estructurado	Niños en abandono
Sexo	Masculino	44.00%	44.00%
	Femenino	56.00%	56.00%
Total		100.00%	100.00%

Respecto a los niños de un hogar estructurado, se encontró que el 25% de ellos tienen 11 años de edad, así mismo el 25% tiene 9 años, el 22% se encuentran entre los 10 años, el 16% tienen 12 años y finalmente el 12% tiene 8 años; a diferencia de los niños en abandono se encontró que el 34 % son niños de 12 años, el 22% de ellos tienen 8 años, el 19% tienen 9 años, el 13% tienen 10 años, y finalmente el 12% son de 8 años de edad (Tabla 2).

Tabla 2

Edad de los niños de hogar estructurado y niños en abandono

		Niños de hogar estructurado	Niños en abandono
Edad	8	12.00%	12.00%
	9	25.00%	19.00%
	10	22.00%	13.00%
	11	25.00%	22.00%
	12	16.00%	34.00%
Total		100.00%	100.00%

En la Tabla 3, se aprecia que el 53% de los niños que tienen un hogar estructurado presentan un nivel promedio de inteligencia emocional, así también un 22% un nivel alto, a diferencia de los niños en abandono ya que el 67% se ubica en un nivel bajo de inteligencia emocional y el 23% en nivel promedio.

Tabla 3
Niveles de inteligencia emocional de los niños de hogar estructurado y niños en abandono

		Niños de hogar estructurado	Niños en abandono
Inteligencia Emocional	Bajo	25.00%	67.00%
	Promedio	53.00%	23.00%
	Alto	22.00%	10.00%
Total		100.00%	100.00%

Tabla 4
Comparación de medias de Inteligencia Emocional entre niños de un hogar estructurado y en Estado de Abandono.

Poblaciones	N	Media	DS	t	gl	P
Hogar Estructurado	30	99,31	10,837	4,743	62	.000
Estado de Abandono	30	81,91	17,704			

Tabla 5
Comparación de medias de las dimensiones Inteligencia Emocional entre niños de un hogar estructurado y en Estado de Abandono.

Dimensiones	Población	N	Media	DS	t	gl	p
Autoconciencia	Hogar Estructurado	30	20,06	4,414	2,762	62	0.008
	Estado de Abandono	30	17,41	3,181			
Autocontrol	Hogar Estructurado	30	20,44	3,663	4,332	62	0.000
	Estado de Abandono	30	14,88	6,272			
Aprovechamiento Emocional	Hogar Estructurado	30	20,69	2,764	4,977	62	0.000
	Estado de Abandono	30	15,81	4,802			
Empatía	Hogar Estructurado	30	18,28	3,630	2,934	62	0.005
	Estado de Abandono	30	15,13	4,884			
Habilidad social	Hogar Estructurado	30	19,88	3,661	3,077	62	0.003
	Estado de Abandono	30	16,81	4,276			

La prueba t de student para muestras independientes, en la Tabla 4 nos indica que existe diferencias altamente significativas ($t= 3.445$, $p<0.01$) entre niños en abandono y niños con un hogar estructurado de las familias de Tarapoto y Yurimaguas. Por otro lado los valores de la media indican que los niños con un hogar estructurado obtienen un nivel más alto de Inteligencia Emocional, así mismo en la desviación estándar muestran que es grupo más diverso.

Al comparar la autoconciencia, la prueba t de student para muestras independientes nos indica que existe diferencias significativas ($t= 2.762$, $p<0.08$) entre niños en abandono y niños con un hogar estructurado de las familias de Tarapoto y Yurimaguas. Asimismo se obtuvieron diferencias altamente significativas ($p<0.00$) en los niveles de Autocontrol y Aprovechamiento Emocional. Respecto a la empatía y habilidad se aprecia que existen diferencias significativas ($p<0.05$) entre niños en abandono y niños con un hogar estructurado de las familias de Tarapoto y Yurimaguas (Tabla 5).

DISCUSIÓN

El interés por realizar el presente estudio nació durante la ejecución de las Prácticas de Proyección a la Comunidad, descubriendo que en cada hogar existen grandes dificultades en la dinámica familiar y situaciones de abandono. Por tal motivo en nuestra época actual la Inteligencia Emocional de los niños se encuentra disminuida, siendo los principales factores el trabajo arduo de los parentales para cubrir sus necesidades básicas descuidando la atención de sus hijos, por otro lado influye la escases económica, los embarazos precoces, hogares disfuncionales, divorcios y desvalorización del clima social familiar, otorgando la patria potestad a la crianza de sus hijos a terceros (tíos, abuelos y tutores) o instituciones públicas (Albergues Infantiles, INABIF) y privadas (ONG) donde brindan refugios a los niños en estado de Abandono.

En términos generales la investigación se enfoca al estudio detallado de las diferencias entre la Inteligencia Emocional en niños de Hogares Estructurados y en estado de Abandono, demostrando un nivel de significancia altamente significativo ($p<0.00$). Lo cual es corroborado por las diversas investigaciones realizadas por (Fernandez y Extramera, 2005; López, Acosta, García y Fumero, 2006).). Considerando que existen diferencias significativas de la variante entre ambas poblaciones.

A tenor de los resultados se evidencia que en todas las dimensiones se alcanzó una categoría diagnóstica “baja”, encontrando resultados que coinciden en la investigación realizada por (García, 2008). Donde demuestran puntajes análogos desarrollados en niños de nivel primario en Guatemala, utilizando el mismo test de nuestra investigación determinada “Inteligencia Emocional de Goleman”.

En ese contexto parece importantes resaltar, que lejos de encontrar un contraste entre el grupo de estudio y de comparación, observamos que nuestra investigación se enmarca en un contexto de muchas dificultades por ser uno de los temas pilares y de poco estudio (Cortés, Barragán, y Vázquez, 2002). De este modo, encontramos que los niños que viven en un hogar estructurado son capaces de escuchar a los demás, y entender sus problemas y motivaciones, que normalmente tienen mucha popularidad y reconocimiento social; que se anticipan a las necesidades de los demás y que aprovechan las oportunidades que les ofrecen otras personas. Al mismo lapso, los niños de estado de abandono expresan problemas de inhibición, concreción de pensamiento y problemas a nivel afectivo, tanto para reconocer y expresar (Cortés et al.1999).

Por otro lado, debido a esta falta de empatía y capacidad, vemos que a una edad en la que deberían aumentar las interacciones con otros, volviéndose centrales para su desarrollo evolutivo, estos niños no logran incluir al grupo dentro de su mundo (Goleman, 2000)

A pesar de las limitaciones indicadas el estudio resulta importante porque hemos encontrado nuevas evidencias contrarrestando poblaciones distintas, donde se presentan estimaciones de confiabilidad mediante los índices de Alpha de Conbrach indicando que en las dimensiones de Autoconciencia, Habilidad Social y Empatía son elevados porque superan los valores del punto de corte de 0.74, generalmente aceptado como adecuado para los instrumentos psicológicos. Las otras dimensiones cuyos coeficientes oscilan entre (0.71 y 0.73), lo que indica que la investigación es confiable.

REFERENCIAS

- Chiriboga, R., & Franco, J. (2003). *Validación De Un Test De Inteligencia Emocional En Niños De Diez Años De Edad*, Recuperado de <http://www.angelfire.com/in4/fiisvilla/medf91art2.pdf>
- Cortés, J., Barragán, C., & Vázquez, M. (2002). Perfil de inteligencia emocional. *Revista Redalyc*, 5(25), 50-60.
- Cortés, J., Cruz, A., Domínguez, B., Olivera, Y., Onofre, R., & Verduzco, R. (1999). *La Inteligencia Emocional como Factor Determinante en el Desempeño Académico y Profesional*.
- Extremera, N., & Fernández- Berrocal, P. (2001). *El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empírica*. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/contenido/vol6no2/contenido-extremera.pdf>
- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2002). *El modelo de inteligencia emocional de Mayer y Salovey: Implicaciones educativas para padres y profesores*. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero22/article6/texto.html>
- Fernández, P., & Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 67-72.
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Goleman, D. (1995). *Que son las Emociones. La Inteligencia Emocional*. California: Editorial Vergara.
- Goleman, D. (2000). *Inteligencia emocional*. Argentina: Printing Books
- Hernández, P. (2005). *Enriquecimiento del Pensamiento y las Emociones*. Madrid: Tafor-Narcea.
- Hernández, R., Fernández, C., & Batista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. Mexico: McGraw-Hill
- Lara, H. (2006). *Investigaciones recientes sobre estudiantes e inteligencia emocional*. Recuperado de: <http://reme.uji.es/articulos/avillj3022906105/texto.htm>.
- López, C., Acosta, I., García, L., & Fumero, A. (2006). Inteligencia emocional en policías locales. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3): 463-477.
- Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Congition and Personality*, 9, 185-211.